



Las Breves

40 horas ponen en riesgo millones de microempresas y empleos



La Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco Servytur) lanzó una alerta importante: la reforma para reducir la jornada laboral a 40 horas semanales podría tener consecuencias críticas para la economía mexicana.

Señaló que el daño más significativo se desataría contra las micro, pequeñas y medianas empresas, conocidas como Mipymes, que generan más de 70% del empleo formal en el país.

Por ello, la organización –que representa al sector de comercio y servicios– hizo un llamado “firme y respetuoso” al Congreso, para que esta discusión no se base en decisiones aisladas, sino en una visión integral de política pública que considere la realidad del ecosistema empresarial mexicano.

La Concanaco señaló que más del 95% de las unidades económicas del país son microempresas, y su permanencia depende de horarios laborales flexibles, por lo que reducir la jornada laboral, sin fortalecer previamente al sector, provocaría cierres masivos, despidos y un retroceso en empleo y competitividad.

Refirió que –en la actualidad– por cada 100 negocios que nacen, 52 mueren antes de cumplir dos años.

Además, más de 1.4 millones de empresas cerraron en los últimos cuatro años, lo que refleja la fragilidad del entorno empresarial. “Con esta reforma, se corre el riesgo de elevar aún más la tasa de mortalidad empresarial”.

La Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio advirtió que la reforma para recortar la jornada laboral en México afectaría a 60% de los trabajadores formales que labora más de 40 horas semanales.

Concanaco aclaró que no se opone a mejorar las condiciones laborales, pero exige que los cambios sean sostenibles, responsables y con visión de largo plazo. “El país necesita más empleadores, no menos”, subrayó la confederación.

Hombres no gustan hablar de su situación financiera

Casi la mitad de los hombres en relaciones estables ocultan secretos financieros a sus parejas, según un nuevo estudio.

En la encuesta de 2 mil hombres, 49 por ciento de los cuales están casados o tienen relaciones estables, admitió ocultar información financiera a su pareja.

Al menos 14 por ciento admitió tener una cuenta de ahorros secreta, 13 por ciento mantiene en privado sus gastos y 12 por ciento tenía tarjetas de crédito o líneas de crédito secretas. Al preguntarles por qué guardaban estos secretos, 26 por ciento citó la vergüenza. Para 19 por ciento, el problema era simplemente no saber cómo iniciar la conversación.

Gran parte de este secretismo parece provenir de la presión por alcanzar el éxito financiero, una carga que el 48 por ciento reconoce. Entre ellos, 56 por ciento afirmó que la presión

provenía de su interior, mientras que 27 por ciento atribuyó la culpa a las expectativas sociales que se imponen específicamente a los hombres para que sean proveedores financieramente sólidos.

El estudio de Beyond Finance y Talker Research también encontró una correlación directa entre la estabilidad financiera y el bienestar mental. Los hombres que calificaron su salud financiera como mala (puntuación de uno sobre 5) obtuvieron la calificación promedio más baja de salud mental, con 2.8. En contraste, quienes la describieron como excelente (puntuación de 5) obtuvieron la calificación promedio más alta, con 4.6.

A pesar del impacto que las dificultades financieras tienen en el bienestar emocional, uno de cada cinco hombres afirmó no sentirse seguros al hablar de su situación financiera con nadie. Sólo 41 por ciento afirmó estar dispuesto a

hablar con su pareja, 23 por ciento con un profesional financiero y tan sólo 19 por ciento confesaría sus problemas a sus amigos. Los padres fueron aún menos considerados: sólo 12 por ciento habló con su madre y 11 por ciento con su padre.

“Los hombres se sienten emocionalmente abrumados por el

dinero, pero temen buscar ayuda”, afirmó Nathan Astle, terapeuta financiero certificado de Beyond Finance. “La vergüenza, el secretismo y el silencio están causando graves daños, no sólo a las finanzas personales, sino también a las relaciones, las carreras profesionales y la salud mental”.

